



ANÁLISIS CUALITATIVO DE LA EDUCACIÓN MEXICA COMO MODELO METODOLÓGICO A TRAVÉS DEL MATERIALISMO HISTÓRICO

Leopoldo Flores Sánchez

Centro de Actualización del Magisterio. Unidad Acapantzingo, Cuernavaca Morelos.

Área temática: Historia e historiografía de la educación.

Línea temática: Enseñanza de la historia en general y de la historia de la educación en particular.

Resumen:

Ubicada temporalmente entre los años de 1325 a 1521, alineada a las consideraciones de la estructura propuesta por Piña Chan (1977, p. 73) y de acuerdo a López y López (2002, En Línea), correspondiente a la periodización en Mesoamérica denominado Horizonte Cultural Postclásico –en el fortalecimiento del sistema de poder– la Cultura Mexica, presenta un grado de composición que permite reconocer la hegemonía cultural en el área nuclear mesoamericana; para abordarla desde la postura marxista del Materialismo Histórico que garantice una propuesta metodológica que presente temas comunes de cualquier cultura.

Así mismo identificar en la metodología de enseñanza de la historia, las características generales de estudio entre las que comprende la organización política en la que tienen sustento las actividades económicas de toda sociedad, por ello es necesario, revisar la importancia de la generación de las clases sociales a partir del sistema educativo mexica mediante la óptica marxista; es decir, a través de la identificación del rol y compromiso social de los sujetos promovido desde la educación en el hogar y más tarde en los templos-escuelas focos de irradiación cultural, difusión y permanencia de su sociedad como objeto central de la reforma realizada por Tlacaélel, según León-Portilla (2015, p. 98) luego de sacudirse el yugo tepaneca en 1431.

Los alcances de este trabajo académico aún esperan la oportunidad de ser recuperados. En este momento se cuenta con la estructura general de un trabajo de investigación de posgrado en Ciencias de la Educación del Centro de Actualización del Magisterio (Unidad Acapantzingo-Cuernavaca, Morelos) enmarcada en la unidad curricular de Seminario de Investigación II.

Palabras clave: Enseñanza de la Historia, Materialismo Histórico y Análisis cualitativo.

Introducción

Comúnmente la literatura de estudio de la Cultura Mexica -ya sea desde la visión del conquistador, del fraile que rescató testimonios o de los estudiosos en el tema que lo han revisado e interpretado una y otra vez desde sus fuentes- nos permite entrever la composición y estructura de una cultura que alcanzó tal grado de desarrollo a la par de cualquier otra del orbe en la historia de la humanidad.

Son muchas las expresiones de asombro y fascinación al descubrir la ciudad con sus características específicas del propio Cortés, de acuerdo a Todorov (1989, p. 137), incluso es fácil pensar respecto a su ciudad capital -Tenochtitlán- la manera en que maravillaba a los visitantes españoles que verla en sí *parecían cosas de encantamiento* [...] como advierte el soldado cronista Díaz Del Castillo (1568), no sólo por su traza urbana, arquitectura civil, y manifestaciones artísticas; sino también por la presencia y función de una estructura social determinada que propiciaba orden, armonía y poder.

Es respecto a la conformación, presencia y utilidad de la estructura de poder, a través de la educación como reproducción del sistema imperante del momento, sobre la que este trabajo académico centra su estudio; es decir, por medio de la contrastación teórica de autores especializados llamados *indigenistas* (mexicanos, extranjeros, cronistas y frailes humanistas) de la Educación Mexica como evidencia de transformación que va del horizonte cultural Clásico (200 d.C. a 900 d.C.) al Postclásico (900 d.C. a 1521) en el fortalecimiento del sistema del poder mismo desde la postura marxista del Materialismo Histórico como eje de análisis social. Toda vez que, a la propuesta de Marx, señalada, no sólo puede constituir elemento de interpretación de la realidad social en sí y corriente historiográfica; sino además su empleo como modelo metodológico para el análisis de la sociedad que conformó la cultura que precisamos en este estudio, como advierte Amezcua (2006, p. 100).

Desarrollo

Al revisar la historia de la Cultura Mexica, a partir del largo peregrinar, desde el origen mítico a la salida de Chicomoztoc (lugar de las siete cuevas) hasta el establecimiento y la fundación de la ciudad lacustre (Tenochtitlán) alrededor del año 1325, refleja las posibles razones de su visión mística sobre la educación cuyo sustento recaía en enseñar a los niños a fin de responder a la misión como pueblo elegido por el Sol, según Caso (1987), mantener el equilibrio de las fuerzas universales, soportar los temores, el hambre, la sed o el frío y transformar en sí los instintos naturales en actos propiciadores de perfección y pureza para el engrandecimiento del imperio de parte de cada uno de sus pobladores.

La educación mexica, es el resultado de las reformas político-administrativas realizadas por el Cihuacóatl (Mujer serpiente) Tlacaelel (1397-1487), consejero de varios Huey Tlatoani durante el periodo de 1431 a 1487. Ello como el origen y resultado de un complejo proceso de reestructuración social, político, cultural y económico que legitimaba -al mismo tiempo- el sistema de poder por la clase dirigente mediante la

adquisición de identidad cultural y sentido de pertenencia promovida por medio de la educación en dicho pueblo; en el que la familia, primero, y más tarde, los templos-escuela bajo la conducción del Estado desarrollaron por medio de las enseñanzas orales y el uso de los códices de la palabra antigua llamados en náhuatl *Huehuetaltolli* que fray Andrés de Olmos (1500-1571) rescata para la posteridad. De los que basta decir, León-Portilla (1991, p. 32), pondera como principal instrumento de promoción de la conciencia histórica colectiva en el mundo mexicana como indican las crónicas recogidas por Diego Duran, Bernardino de Sahagún, Toribio Motolinia, Bartolomé de Las Casas; y más tarde Francisco Javier Clavijero, Ángel María Garibay, Ignacio Bernal, Alfonso Caso, Eduardo Matos Moctezuma, Alfredo López Austin y Miguel León-Portilla.

De acuerdo a los preceptos y función social de la educación en sí bajo la perspectiva de Tlacaelel, el sistema educativo de la Cultura Mexicana, realza la funcionalidad de los individuos bajo lineamientos del Estado como eje rector durante todo el ciclo de vida, es decir, iniciando desde el embarazo-parto hasta la muerte, señala Soustelle (1970); en la reproducción de un orden social en el que la familia daba vigencia a los valores y oficios y los templos-escuelas constituían lugares de servicio social-comunitario y preparación para la guerra como principal motor económico así también por medio del sistema de tributación a manera de producto de las *Guerras floridas*.

El proceso educativo formal, afirman Matos (2006, p. 149) y López (2002, p. 57-84), iniciaba desde la edad de siete años al ingresar a las instituciones académicas llamada *Tepochcalli* (casa de jóvenes) y *Calmécac*, (casa de hileras) según el origen y estrato social perteneciente. Aunque antes de la edad mencionada, los padres habían ya instruido en el hogar: valores, virtudes, costumbres, tradiciones y formas comunes de ver el mundo mediante la enseñanza oral.

Desde una orientación filosófica sostenida en su religión *guerrera*, la educación mexicana, responde a la necesidad de la formación de un hombre capaz de asumir su responsabilidad y rol social, según su clase social, para con el colectivo por medio de centros de estudio especializados y conocimientos múltiples como son en el arte de la guerra, religión, astronomía y valores, entre otros.

La metodología por emplear, en esta investigación, se basa en el Materialismo Histórico de Marx (1978), como vía de estudio de la sociedad mediante la generación de clases sociales, a fin de emplearse como modelo metodológico enmarcado desde el análisis cualitativo bajo los criterios de *sociedad* y *contexto* propuestos por Gramsci que se sistematizan en el estudio histórico de cualquier cultura en las características organizacionales: organización social, organización económica, organización política, características culturales e influencia y legado; de acuerdo con Topolski (1973), y del carácter polisémico de la Historia a partir de los elementos metodológicos que ésta emplea a manera de revisión de la Historia de la Cultura, en el estudio de cualquier cultura como lo es la Mexicana en un enfoque del estudio de la historia que promueve Pluckose (2002; p. 123) a través de la reconstrucción de los hechos y que va más allá del espacio áulico.

Todo lo anterior adscrito en la postura de análisis social que Marx propone desde el Materialismo Histórico al destacar según Palerm (1976, p.15-17), los factores económicos y técnicos como elemento clave para la comprensión de las dinámicas históricas al concebir la Historia a partir de la forma en que los hombres producen su vida material en sociedad como advierte Amezcua (2006, 100-110), en la que la educación de los pueblos no queda exenta sino más bien constituye el medio y/o aparato de reproducción del sistema social mediante la formación del sujeto ideal que constituirá más tarde dicha sociedad en su inserción activa manifestada en sus prácticas sociales y culturales delineadas por su *capital cultural* y *capital social* que Bourdieu (1979) enfatiza; y que a su vez repercute durante el proceso individual de la apropiación del pasado histórico-cultural del individuo que arroja como resultado el desarrollo del pensamiento histórico a favor del desarrollo de la identidad histórica del sujeto.

Es así, como se puede precisar, que antes de la llegada de los españoles a tierra mexicana, existía una estructura y superestructura desde el concepto concentrador *bloque histórico*, que según Gramsci (1971), puede explicarse también desde el Materialismo Histórico. En este sentido, al puntualizar el periodo Horizonte Postclásico en su fase Tardía del año 1200 d.C. a 1521 en el que se desarrolló no sólo la consolidación del sistema político sino la conformación de la estructura socioeconómica mexicana puede echarse mano de la revisión de la *realidad social* que Marx propone a fin de conocer tanto la generación de conflictos y mecanismos de dominación de unos grupos sobre otros y el desarrollo mismo de acciones de la vida cotidiana en base a intereses materiales y económicos. (Amezcua, 2006, p. 104).

Centrada la función socializadora de la escuela, según Amezcua (2006) entorno a pertinencia al concepto marxista de *totalidad* del sistema educativo mexicano al constituir en un todo y desde sus partes, un fenómeno social digno de interés investigativo a partir del conjunto de elementos de impacto en la vida social, cultural, política y económica de un pueblo; es decir, con el propósito de la comprensión del cúmulo de causas que influyen en el problema social que la educación mexicana comprende como un modo particular de ver el mundo y a su vez, una interpretación de la realidad.

Consideraciones finales

Desde lo anterior y bajo la forma de inicio de una investigación exploratoria, puesto que en lo sucesivo es menester diseñar, presentar y elaborar instrumentos de investigación que permitan precisar cómo, a partir de qué y establecer la resolución del problema en sí; la pertinencia de esta investigación acontece en las aportaciones que pueden derivarse del desarrollo del análisis cualitativo de la educación mexicana mediante la revisión del materialismo histórico por medio de la implementación de una propuesta metodológica apoyada en la etnometodología como recurso de enseñanza de la Historia al futuro profesional de la educación de la Licenciatura en Docencia (Área de estudio: Ciencias Sociales y Humanidades), del Instituto de Ciencias de la Educación (ICE) de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM); así también al fortalecimiento de la formación inicial docente a través de emplear una Didáctica Universitaria, que

Moreno (2011, p. 28), define como el ámbito de conocimiento y comunicación que se ocupa del arte de enseñar en la universidad a partir de una metodología basada en la investigación y la construcción del conocimiento histórico dentro de una propuesta metodológica.

El beneficio de la presente propuesta metodológica, es profundizar en los elementos históricos, políticos, sociales, económicos y culturales desde una visión crítica y analítica, que propicia el Materialismo Histórico desde un análisis cualitativo, pues sus fuentes de estudio permiten la posibilidad de construir una apreciación histórica no sólo como acontecer lineal sino interdisciplinaria a través del aprendizaje significativo, acercando a los sujetos a una historia más tangible donde alumnos y docente se deleitan por medio de un estudio desarrollado en una metodología diferente de la enseñanza de la historia que se puede reconstruir.

La Cultura Mexica es conceptual e históricamente reconstruible, incluso su ciudad capital, por considerarse desde la perspectiva de Tilden (1957, p.12) como un centro de interpretación donde precisamente se concibe a la interpretación en sí como una actividad educativa y recreativa que revela significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales por medio de un contacto directo con el recurso o por medios ilustrativos, como los que aquí se proponen.

Los elementos que esta investigación aporta radican en la estrategia metodológica para la enseñanza de la historia a través de entornos de aprendizaje, en la que el docente asume el rol de coordinador de las actividades académicas, a partir del análisis e interpretación de los acontecimientos relevantes en el devenir de nuestro país, que proporciona la Cultura Mexica; la generación, permanencia y legitimación de clases sociales originadas desde la escuela como un ente social y la concepción de asumirse -profesor y estudiante- en sujetos históricos al participar de manera activa en el devenir de nuestro pasado mediante acciones basadas en intereses materiales y económicos en el estudio de un pueblo como el Mexica que puso como ningún otro durante su temporalidad, interés en el cuidado, desarrollo y educación de sus hijos, afirma León-Portilla (1978, p. 881).

Referencias

- Amezcu, H. (2006). *Introducción a las Ciencias Sociales*. 2ª ed. México: Compañía Editorial Nueva Imagen.
- Bourdieu, P. (1979). *Los tres estados del capital cultural*. Sociológica, UAM-Azcapotzalco, México, Núm. 5, pp. 11-17.
- Caso, A. (1987). *El pueblo del sol*, México: Fondo de Cultura Económica
- Gramsci, A. (1971). *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Buenos Aires: Ediciones Nueva visión.
- León-Portilla, M. (1991). *Huehuetlatolli. Testimonios de la antigua palabra*. México: SEP y FCE.
- _____ (2015). *Los antiguos mexicanos*. México: FCE. 1ª Ed.
- _____ (1978). *La educación entre los mexicas*. México: Salvat Mexicana de Ediciones. En Historia de México. Tomo IV. Págs. 881-892.

López, A. y López, L. (2002). La periodización de la Historia Mesoamericana (fragmento), en: Tiempo mesoamericano (2500 a.C. a 1521 d.C. Periodos, regiones y culturas prehispánicas, **Revista Arqueología Mexicana**, edición especial No. II, septiembre de 2002, pp. 6-15. Recuperado de <https://portalacademico.cch.unam.mx/repositorio-de-sitios/historico-social/historia-universal-I/HUMCI/LECDISC3.htm>

López, A. (2002). *La educación de los antiguos nahuas 1*. México: SEP y Ediciones El Caballito, 2ª. Ed.

Marx, C. (1978). *El capital*. México: Siglo XXI. Tomo I. Crítica de la economía política.

Matos, E. (2006). *Tenochtitlán*. México: FCE y El Colegio de México. 1ª ed.

Moreno, T. (2011). Didáctica de la educación superior: nuevos desafíos en el siglo XXI. **Revista Perspectiva Educacional. Formación de Profesores**. Vol. 50, No. 2, pp. 26-54.

Palerm, A (1976). *Modos de producción y formaciones socioeconómicas*. México: Edicol.

Piña Chan, R. (1977). *Quetzalcóatl, serpiente emplumada*. México: FCE.

Pluckrose, H. (2002). *Enseñanza y aprendizaje de la historia*. España: Ediciones Morata y Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. 4ª ed. Traducción de Guillermo Solana.

Soustelle, J. (1970). *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*. México: FCE. 2ª ed.

Tilden, F. (1957). *La interpretación de nuestro patrimonio*. España: Editorial Sevilla.

Todorov, T. (1989). *La conquista de américa. El problema del otro*. México: Siglo XXI Editores.

Topolski, J. (1973). *Metodología de la historia*. Madrid: Editorial Cátedra. 3ª ed. Traducción de María Luisa Alvarado.